

rencia en el beber; porque en lugar del cacao (que no lo bebían) se les daba una Maçamorra de Chian, que es cierta semilla de calidad fría, aunque sabrosa, hechándole encima un badulaque de Chile, que llaman Panilli, como à nuestras gachas, ó poleadas, se les suele hechar Miel, ó Leche.

A la tarde se juntaban los viejos, y viejas, y comenzaban à beber de diferentes Vinos, lo qual no les era permitido à los Mancebos; y desde que estaban algo cargados, comenzaban à cantar, unos discretamente, que otros, unos en voz mas baja que otros, unos lloraban, otros callaban; y los que no cargaban tanto la mano, ni apesgaban la cabeça, se entretenían hablando, contando cuentos, y Historias, y de esta manera pasaban gran rato de la noche, y se despedían, è iban à sus casas, unos alabando la Fiesta, y otros murmurando de las demasías, y excesos: cosa muy ordinaria en los que à semejantes actos se juntan. Los que no habían salido muy gustosos de la comida, no aguardaban al fenecimiento del Día, sino luego lo mostraban, y se salían de casa, con ruido, y nota; y si por ventura se sabia, que havia sido por alguna falta, que en el Combite huviese havido, luego otro Día era llamado, y con él se celebraba tan abundante, y copiosamente, como si el combite principal se huviera ordenado, y dispuesto para aquel solo. Dábanse à todos Flores, en cantidad, y abundancia, y Mantas de diversas maneras, unas mas ricas, y labradas, que otras, segun la suerte, y calidad del que las recibía. Si en el Combite de la noche (que era como Cena) veía el paje, que servía el Vino, que entre los que habían perdido el juicio, havia alguno, que se mostraba entero, y no borracho, cargabale la mano, y dábale mas veces, que à los otros, para que como los demás caiese.

Ya en esta saçon de estar perdidos, y borrachos, no guardaba este; que administraba el Vino, el orden que al principio havia guardado (que era comenzar à dar la taça al mas antiguo, y honrado) sino que comenzaba por el menos viejo, y ultimo de los asientos, y de aquél iba subiendo à los mas altos, y una vez servía, comenzando por la mano derecha, y otra por la izquierda, segun que le su-

cedia haver acabado la randa. De manera, que por donde acababa la rueda, por allí comenzaba, dando Vino primero, al que inmediatamente havia acabado de beber, y de esta manera distribuía, hasta el otro lado; y con dejarlos así perdidos, y desatinados se iba, y los dejaba. De manera, que con esta fiesta de este primer día, y el regalo del segundo con que se desagraviaban los agraviados se acababa la fiesta del Bateo, ó Laboratorio, y llamaban à esta consumacion Apehualco, que es como decir Despedimiento.

Los Pobres no hacían sus Bateos, con este ruido, y sumptuosidad, sino conforme à su pobreza; porque así como del Rico, al Pobre ai gran distancia; de esta misma manera se debe considerar, en todo lo que usan los unos, y los otros, aunque pasado el Día, tan satisfechos están los unos, como los otros, y por ventura, el Pobre menós ahito.

CAPIT. XXIV. De como ha sido costumbre de las Gentes, hacer grandes Combites al destetar los Niños, y como tambien lo acostubrarón los Indios de esta Nueva-España, y de la edad que les quitaban el pecho; y se dice la costumbre de estas Gentes, en dar ellas proprias, leche à sus Hijos, y se reprueba lo contrario en nuestros Españoles, y las demás Naciones, que lo usan.



Los Indios de esta Nueva-España, ó à siguiendo Ritos Antiguos, de otras Gentes, ó à que ellos los inventaron, acostumbraron, como las otras Naciones del Mundo, que lo usaron, destetar à sus Hijos, y en este Día, que los destetaban, hacían muy grandes, y celebres Combites; y demás de juntar muchos Deudos, y Parientes, para la celebracion de esta Fiesta, hacían grandes Sacrificios à sus Dioses, que era el principal fin, que tenían en esta ocasion.

Que esta haia sido costumbre an-

tigua es manifesto, y notorio, y la maior, y mas cierta prueba de esta Verdad, la tenemos en las Sagradas Escrituras, diciendo Moisen, en el *Genes. 21.* Genesís, del Patriarca Abraham, que quando llegó el día de destetar à Isaac su Hijo, hizo un muy gran Combite. Donde es raçon, que se entienda, que siendo Hombre tan señalado, y poderoso, sería tambien mucha la Gente, que fue convidada; porque à no ser así, no dijera la Sagrada Escritura, que hizo grande Combite. La raçon de este Combite (segun los Hebreos, y la refiere Lira) fue, porque como Sara era Muger esteril, y mañera, y vieja de noventa Años, no creían los vecinos de Abraham, que aquel Hijo lo havia parido su Muger Sara, sino que quitándosele à otra, lo havia proñijado, y fingido ser suyo; y que por sacarlos de esta duda, y certificarlos de que lo era, los convidó solemnemente, y no solo les dió de comer; pero que tambien hizo, que la Parida amamantase los Niños de tetá, que à la saçon amamantaban otras Madres; y que para esto le dió Dios mucha abundancia de leche. Y que esto quieren decir aquellas palabras que dijo, quando se vió Madre de Isaac. Quien creará, que Sara, Muger mañera, y esteril dà de mamar al Hijo de Abraham, que le parió en su vejez, y esterilidad? Porque dicen, que la palabra Hebrea, donde nuestra letra dice: *Hijo*, suena ella *Hijos*, por lo qual dicen, que no solo dió leche al que havia parido; pero tambien à los de las Muger-tes vecinas, que los havian traído al Combite, con que satisfiço à la duda, con que havian entrado; por no ser cosa natural, que la que no ha parido pueda tener leche; ni criar Niño, que con ella se sustenta. De esta raçon se ríen Hombres Sabios, y Doctos, y la dejan como de Gente, que siempre procuran decir patrañas, por lo qual Lira pasa por ella; y el Tostado la niega, diciendo los dos (con otros) que la palabra Hebrea, aunque es verdad, que significa *Hijos*, en plural, y no *Hijo*, en singular, vta de ella la Sagrada Escritura, como en otras partes el singular, por el plural, como parece en el Exodo, y en el Deuteronomio. La verdad es, que hizo este Combite, en este destetamiento, por ser costumbre, y usança de aquellos Tiempos; pero de que Gentes la huvie-

se aprendido, dice Cayetano, que pudo ser haverla visto usar à los Cananeos (entre los quales nació, y se crió) ó de otras algunas Gentes de quien se tuviese noticia; que así lo usaban. Y es de notar, que fue cosa muy llegada à raçon, hacer este Combite, y solemnidad, en semejante Día; y con concurso de tanto Gentio; porque el Niño, que llegaba à la edad de poder comer, por si se celebrase, con comun Combite, y regocijo de muchos; por ser acto, que el Niño ia hacia por si, y así por sus manos.

La edad que tenían los Hijos, quando se destetaban, era à los dos Años y medio, ó tres, porque hasta este Tiempo los criaban las Madres à los pechos, para darles mas fuerzas, y que tuviesen mas vigor para vivir la Vida, por si mismos, quando se criasen con viandas. Esto podria tener contradiccion, con lo que se dice en el Primero de los Reies, de Anna, Muger de Helcana, y Madre del Profeta Samuel, que haviendo hecho voto de ofrecerlo al servicio de Dios, antes que lo tuviese, no vino al Templo; hasta que destetó al Niño, y destetado lo trajo, para que en él sirviese, como lo tenia prometido; y se lo entregó al Sacerdote Heli, al qual dejó en el servicio de la Casa de Dios, y no volvió mas con su Madre. Pues siendo esto así, parece cosa increíble, que un Niño tan tierno huviese de quedar sin abrigo de su Madre, y en ocasion, que venia à servir, y no ser servido; y la edad de dos Años y medio, ó tres, no era suficiente para este ministerio: aunque el Tostado dice, que de esta edad fue entregado al Sacerdote Heli, me parece mucho mejor el sentimiento de nuestro Lira, que dice, que à dos maneras de destetamiento, uno del pecho de la Madre, quando se les quita de todo punto la leche, y esto acaecía à los tres Años, poco mas, ó menos; otro es el que se hace, quando al Niño le destetan de la leche de la puericia, conviene à saber, de papillas, y guisadillos ralos; y de leche, y à el Niño sabe andar, y comer, por si, cosas solidas, y mas substanciales, lo qual llega à los seis, y siete Años, hasta los diez; y en esta edad, dice Lira, lo trajo su Madre al Templo, y lo entregó al Sacerdote Heli,

Qq 2 pa

Lira in
buclocum.
Abulen.
ibidem.

Exod. 8.
Deuter. 5.

Tomo II.

Cayetano

1. Reg. 11

Abulen.
in cap. 1.
Reg. 1. qd
29.

para que sirviese al Señor, en su Casa; y parece esto mas conforme à raçon: porque si iba à servir, en las cosas del Templo, havia de estar en edad de poder ocuparse, en su ministerio; y que de este destetamiento habla alli la Sagrada Escritura.

Otras Naciones no destetaban à sus Hijos, hasta los seis años cumplidos. Y de los Indios de la Florida sabemos, que les dan leche sus Madres hasta los doce; y es la raçon, porque es Tierra esteril, y de poco mantenimiento, y les acontece estar dos, y mas dias, sin hallar de vnâs raíces, de que se mantiene, y así andan abstinentes; y dicen, que si à sus Hijos les quitasen el pecho en sus tiernos Años, no tendrían fuerças, y que se criarían afeminados, y se morirían presto, y se acabaría la Generacion; y que para remedio de este daño, es necesario todo este cuidado, y diligencia. Estos mismos no tienen comunicacion con sus Mugeres, ni tratan actos matrimoniales, en dos Años, despues de haver parido; porque piensan, que han de matar à sus Hijos, si los tratan, y las Mugeres se hacen preñadas.

D. Hieron. in cap. 21. Genes.

El Glorioso San Geronimo, en las Tradiciones Hebraicas, sobre el Genesis, refiere dos opiniones de Hebreos: La vna es, de vnos, que dicen, que à los cinco Años del Nacimiento de sus Niños, los destetaban: Y la otra es de otros, que decían ser este destetamiento à los doce, pasados de su puericia, è infantèz. Pero

Lipomani in Cathen.

Macchab. 2. cap. 7. vers. 37.

Lipomano en su Catena afirma, ser tres años los que mamaban; lo qual prueba, con aquel lugar del Segundo Libro de los Macabeos, de quando martirizaron aquellos siete Moços, que à vno de ellos, para mas animarle, y obligarle à que hiciese lo que tan ahincosamente le pedia, que era, que continuase su Martirio, y que no desmañase, ni descaeciese, le dijo, que se acordase de haverle traído nueve Meses en sus entrañas, y haverle dado leche tres Años à sus pechos. Pero io creeria, con el doctissimo Pereira, que en cada Tiempo hubo su vfo; y que en los primeros del Mundo, así como los años de la vida, eran mas en numero, así tambien el mamar los Niños, serian mas Años, que despues que fueron acortandose en la edad los Hombres. Y así vemos, que si en Tiempo de los Macabeos ma-

Bened. Pereira, in b. l.

maban tres Años, que aun tenían mas larga vida, que de presente la tenemos; aora por la misma raçon mamaban menos, porque apenas para ninguno de dos Años, y no se si llegaban muchos à ellos; porque se contentan las Madres de darles leche solo Año y medio, aunque entre estos Indios, así como quieren mucho à sus Hijos, así tambien no se hartan de darles el pecho; y olo afirmar, que la costumbre antigua de dar leche à los Niños tres Años, y mas permaneció en ellos; y como testigo de vista, certifico haver visto vn muchacho, de edad de cinco, è seis Años, estar mamando à los pechos de su Madre, y ella estarle dando el pecho, y no dejar de las manos, la obra en que està ocupada. Si esta es sola, no lo se; pero lo cierto que se del caso es, que así sucedió, y lo vide. Ofrecer Sacrificio en este destetamiento, conocido fue en Quauhtemalla, y en todas estas Provincias, haciendo muy grandes ofensas, segun la calidad de el que hacia el Combite. Y esto mismo vemos averse usado en el de el Profeta Samuel; pues dice la Sagrada Escritura, que lo trajo su Madre, con grande ofrenda, no solo la forçosa, que disponia la Lei, sino otra mucha mas, para ofrecer al Sacerdote Heli, para hacerle Fiesta, como en agradecimiento del buen anuncio, que le dió, quando oraba muy ahincosamente, para que Dios le diese vn Hijo; y así lo dice el Tostado. Pues de Abraham no se ha de creer menos, que quien combidaba à los Hombres, goçoso de haver al Niño destetado, mejor alabaria à Dios, por haverle llegado aquel Dia, y le haria gracias, en muchos, y solemnes sacrificios.

i. Regum, cap. 1. vers. 24.

Abulen. q. 29. in c. 1. i. Reg.

Una cosa tienen estos Indios, de grandissima alabança, y es, que jamás dan à criar sus Hijos à otras Mugeres, sino que las mismas, que los paren, les dan leche, hasta que están en edad suficiente, para destetarlos; y era en tanto extremo, que aun los Reies no querian que sus Hijos (confer muchos, por raçon de tener tantas Mugeres) los criasen otras, que sus Madres; y si por alguna legitima causa, no le daba leche la que lo havia parido, buscabanle ama al Niño, con grande solicitud, y cuidado, y que fuese de buena leche: esta leche

che havia de ser gruesa, la qual conocian, hechando algunas gotas, en la vna, y que no corriese. Y no lo fue menor de aquellas Mugeres antiguas, que lo acostumbraron; porque lo que aora usan las Naciones de darlos à criar, à Amas (en especial la Nuestra Española (asi como es mal vfo, así tambien es pernicioso vicio; y notemos mucho aquella Divina Sentencia del Santissimo Ambrosio, que dice: Mucho son provocadas las Mugeres del exemplo de Sara, para que así como ella dió de Mamar à su Hijo Isaac, sin encomendar este cuidado à ninguna de sus criadas, ni vecinas, deben ellas hacer lo mismo, pues no son de mejor linage, que ella, ni mas nobles.

D. Ambrosio. lib. 1. de Abraham, cap. 7.

Aul. Gel. li. 12. cap. 1. Noç. Astric.

En Aulo Gelio tenemos Doctrina maravillosa (pues por modo de question del Filósofo Favorino, iendo à visitar vna parida) que nos comprueba el intento; el qual negaba ser perfectas Madres, las Mugeres, que no criaban los Hijos, con su leche, y à sus pechos; y que los entregaban à Amas, y criadas, para que se las diesen. Que cosa es (dice el Sabio Filósofo) que la Muger, que dió vida à vn Niño, en sus entrañas, y lo estuvo conservando, y sustentando con su propria sangre; sin conocerle, ià despues que ha nacido, y está llorando, y buscando abrigo de Madre, no lo conoce, y lo aparte de si, como à cosa estraña, y lo entrega à la que no le dolió parirlo, y que le dolerá menos criarlo? De manera (dice) que quando no sabia, lo que traía en su vientre, trabajaba por regalarle; y quando ià sabe, que es su Hijo, lo niega; y entrega à otra? Las Madres semejantes burlan de la Naturaleza, y les faltan; en lo que le tienen prometido; porque si le dan Hijo, ella les dà leche, con que lo crián; que aquel industrioso oficial de la Sangre, que se ha ocupado, en sustentar la criatura todo el tiempo, que ha estado encerrada, en aquella carcel obscura de la matriz, se viene llegando en este tiempo del parto acia los pechos, y en ellos se convierte, en leche, para manjar necesario al Niño, que en el vientre de su Madre ha sustentado. Y es muy comun engaño (dice el Filósofo) el del ignorante Vulgo, que dice, que para que el Niño viva, y se críe,

no ai, que reparar en la leche; porque así como hace mucho al caso (como tienen creído, y muy determinado Varones; Sabios) la Nobleza del semen paterno, para la impresion de la semejança, así del Anima, como del Cuerpo; de esta misma manera vale mucho la buena, è mala leche para las buenas, è malas costumbres; y no tenemos el exemplo de esta Verdad, en solos los Hombres; que son Animales, que usan de raçon, sino tambien en los brutos, que carecen de ella; lo qual se manifiesta en las Ovejas; y Cabras; porque si los Corderillos maman la leche de la Cabra, se les endurece el pelo; y al contrario, si el Cabritillo mama à la Oveja, se le ablanda, y adelgaza el pelo.

De los Arboles, y Plantas vemos, que mucha mas fuerça dà la Tierra à aquellas, que ella cria sin solicitud humana, que no à las que con industria, y trabajo de Hombres se siembran; porque las que produce la misma Tierra, ella sin trabajo las cria; y las que el Hombre siembra, con todo lo que trabaja, en criarlas, apenas las sustenta; y verfehà vn Arbol muy fresco, y coposo, en la Tierra donde el mismo se nació; y traiponiendolo à otra, secarse, por mas beneficios, que le hagan; y en realidad de verdad, esto es así, que las Madres, que apartan de sus pechos à sus Hijos, y los dan à criar, à otras, que cortan, y parten aquella ligaçon de Amor; con que la Naturaleza hiço, que se amasen los Padres, y los Hijos; porque ausente el Hijo, facilmente se olvida; y aunque este presente, no se ama con las veras, que se amara si de su misma leche bebiera; y vemos por experiencia, que el Niño mas ama, y quiere, à la que lo cria; aunque sea negra, que à su propria Madre, aunque sea blanca; y estas no pueden ser buenas Madres, pues no acuden à todo el necesario del Hijo, que parieron. Pero si queremos seguir à Platon, que dice, que los Hijos sean dados à Amas, que los crien; sea como lo declara, que sean los Hijos de aquellas Mugeres, que son de poca leche; y aun estas tales Madres no debieran usar de este privilegio absolutamente, porque ciertamente ello es mal vfo; y siendo, es raçon

Plat. lib. 5. Polit.

cercenarlo; pues que si hemos de crear lo que se dice comunmente, que no sigue vno su natural, sino la crianca, y costumbre de la que lo cria. Que pueden enseñar esclavas (hechas a libertad) a las Niñas, que amantan, que no solo las traen en los brazos, aun quando tienen necesidad del pecho, sino tambien despues, que lo han dejado? porque como las tuvieron por Madres, en la leche, tambien las reconocen en las mañas, porque no saben de otro Pan, que de aquel, que en el pecho de la negra han comido, o mamado. Pues si la leche es de persona mal inclinada, que costumbres sacará la que la mamó, y la tiene convertida en substancia? Remediolo Dios, que puede, que io soy mui balbuciente, y tartamudo, para persuadir esta Verdad.

CAPITULO XXV. De como los Padres deben criar a sus Hijos, y las costumbres, que han de enseñarles.

Aristot. lib. 7. cap. 7.



El Filosofo entre muchas Reglas, que dá a los Padres, para que sepan criar a sus Hijos, es vna, que hasta la Edad de cinco Años deben ocupar a los Niños, en algunos movimientos, y trabajelos pequeños, segun la ternura de sus Dias los requiere, y demanda, y quanto sean bastantes, para evitar la pereça, y ociosidad del Niño; y añade mas, que quando el Niño llora, le es mui provechoso reprimirle las lagrimas, porque la represion, è interrupcion de ellas causa grande provecho, para el aumento, y fuerça de los Cuerpos humanos, en las partes ocultas, è interiores; y de esto veremos la prueba, mas largamente, en otra parte. De los cinco Años en adelante ha de ser el Niño doctrinado, en todas las cosas necessarias, para la conservacion de su Persona, y buen Nombre, y Reputacion, que debe tener en la Republica, començando esta Doctrina, por la enseñanza de la Lei de Dios, y luego por las loas

bles costumbres, para la comunicacion humana. Esto nos enseña Christo Nuestro Señor, diciendo: Buscad primero el Reino de Dios, que tras de el os vendrán todas las demás cosas. Esto, pues, deben tener en cuidado los Padres, para con sus Hijos, començando desde su niñez, como lo amonestá el Espiritu Santo, diciendo: Tienes Hijos? pues enseñalos, y bajales el cuello, y cerviz desde sus principios, y niñez. Y es la raçon, porque quando el Arbol es pequeño, mui facilmente se trasplanta de tierra, en tierra, arranca-se sin trabajo, y sin ningun peligro se endereça, a la mano, y parte, que el Hortelano quiere. Esta comparacion es del Divino Platon; pero si comiença vn poco a ceparse, y a hechar raíces, no le mudaran, sino es con hacha, o cuchillo. Mui celebrada es aquella otra semejança, que son los Niños como los Vasos, los quales conservan, para siempre el olor, y sabor, de aquello, con que primeramente los estrenan; así lo dijo el gravissimo Filon Judío. Este parecer, y la misma experiencia movieron al Poeta Horacio, para ponerlo en lista, y cuenta de los sentimientos, o defengaños, que el tenia. Porque aprehende mucho (dice) lo que aprende quando Niño: De manera, que como el Agua se coge limpia, y pura en sus manantiales primeros; el Sol es mas sano, y agradable en su nacimiento, y los Animales feroces cogidos en sus cuevas; los Niños, en sus tiernos Años son guiados, con mas blandura, donde la voluntad del que los enseña los encamina. Por que causa (dice allá Ludovico Dolce) aquel Laurél ha crecido tan derecho, y hermoso, sino porque quando era pequeño, fue artificiosamente ajudado, y sustentido, con alguna estaca? Por que (asimismo) el otro Perro, corre por las Montañas atrevidamente, tras las fieras? Porque desde Cachorrillo fue impuesto a ladrar, en viendo la piel del Oso, o Javali. Pues siendo esto así, tanto con maior cuidado se debe enseñar vn Niño, quanto los Hombres tienen mas necesidad de vn Hijo, y de vna Hija bien disciplinados, que de vna Planta derechamente crecida, o de vn Perro excelente caçador. El Profeta Jeremias dice:

Math. 6.

Ecces. 7.

Plat. Dial. 6. de Leg. 6. lib. 3. de Sapient.

Phil. in lib. 2. que omni probus sit liber. Horat. li. 1. Epistol. ad Lolium.

Ludovicus Dolce.

Jerem. Thro nor. 3.

cosa mui acertada, y buena es, que el Varon heche sobre su cuello, el iugo desde su niñez, y puericia; porque quien comienza su jornada temprano, con tiempo llega a casa; y quien quiere salir, con lo que desea, romelo de principios tiernos; que no es poco començar con buena saçon el Año, para esperarle despues mui fertile, y abundante. Hicose vna moçuela, desde su niñez, a comer Veneno, y como se crió con aquel manjar, no solo despues en edad maior no le hacia mal, pero serviale de sustento; y así dijo Virgilio, que vale mucho para la vida del Hombre aprender buenas costumbres, quando Niño. Temiase Mitridates, Rei de Ponto, de lo que a muchos Principes acontece, y es, ser atosigados por mano de Amigos, o Enemigos. Para perder este miedo, y no vivir siempre, con recato, que es vn Alguacil mui importuno, acostumbrose a beber cosas ponçoñosas, llevolo poco a poco; y como de muchos actos semejantes (segun el Filosofo) se engendra habito, y costumbre; de tal manera enseñó su estomago, en la mocedad, a este manjar, y pasto, que siendo vencido, por los Romanos en la vejez, se quiso matar, con veneno, y no le valió, como lo dice Plinio. De Açan Baxá, Virrei de Argel, Hijo, que fue, del gran Corsario Barbaroja, se escribe, que viendose mui gordo, y pesado de cuerpo, dió orden como enflaquecer; y gasta la gordura monstruosa, que le fatigaba; para esto se habituó a no comer, de quando en quando, sino sola vna vez en siete Dias, con la qual dieta, de tal manera se curó, que vino a salir con su pretension, y no ser mas grueso, que comunmente suelen ser los otros Hombres; esto dice Illefcas. Tanto vale la costumbre, en todas las cosas; pues ella basta a cortegit, y vencer la Naturaleza; esto encarece el Gran Basilio, por estas palabras: El Animo del Hombre, quando es tierno, es de la calidad de la cera, que imprime en sí todas las figuras, que recibe, y por esto debe de darse a toda buena costumbre en su niñez, porque despues de grande exercicio, con facilidad retiene lo bueno, que quando Niño aprendió, por dificultoso, que

Rhodig. lib. 1. cap. 13.

Virg. lib. 2. Georg.

Aristot. lib. 2. Ethic. ca. 3.

Plin. li. 25. Nat. Histor. cap. 2. Lucius Flo. lib. 3. c. 5.

Illefcas. Hist. Pont.

S. Basl. in Regulis suis disput. interrogat. 1. 5.

parezca. El miedo con se cria el pollo, desde chiquito (dice Seneca) le dura tambien despues, que es grande; y esto es de manera, que en viendo pasar a el Milano, se recoge a seguro, no obstante, que por ser de tal edad, no tenia que temer, ni al Ave de Rapina le pasa, por pensamiento acometerle. De que nasce esto? De la primera costumbre, con que le creció la pluma: De manera, que lo que en la niñez se aprende, hace habito fuerte, para la vejez. Y no es solo esto bueno para el provecho del Niño, que se cria, en buenas costumbre, sino tambien para Gloria de los Padres, que lo engendraron, en el qual viviendo, ha de quedar su Memoria, y Nombres y esta verdad la prueban aquellas Palabras del Espiritu Santo, que poco ha diximos decir las el Ecclesiastico, porque dice: Hante nacido Hijos a ti? Enseñalos desde su niñez. Donde debemos notar, que aquella palabra a ti, quiere decir: Estos Hijos, que te han nacido, son para ti, conviene a saber, para tu honra, y gloria; lo qual se declara con lo que dice la Sagrada Escritura de Job, en el Capitulo primero de su Libro, donde declarando las Mercedes, que Dios le havia hecho en lo temporal, dice: Nati sunt ei septem filii, & tres filia, que le havia dado Dios siete Hijos, y tres Hijas, lo qual refiere para engrandecer, y magnificar mas su gloria, y contento, en lo temporal; porque aquella palabra ei, que quiere decir, a el, o para el, dá a entender su gusto, y contento, en tenerlos, y así querrá decir, nacieronle para su descanso, para su contento, y para su gloria humana; y este es comun lenguaje en la Sagrada Escritura, como parece por Zacarias, pidiendo albricias a los Hombres de la venida del Redemptor, donde dice: Ves aqui a tu Rei, que viene para ti, Justo, y Salvador; como quien dice, viene para tu Gloria, y Rescate; porque de esta venida no ha de sacar gloria nueva, para sí; porque siendo Dios toda la imaginable, y otra mucha mas tiene; pero viene para tu provecho, y todo para ti. Mas tambien dijo: Salvarme ha a mi, mui pronto, como si dijera: Esta Victoria ha

Seneca. 22. Epist. 22.

Eccles. 7.

Job. 41.

Zacar. 9.

Isa. 53.